

1

**Programa y plan de estudios para los alumnos con altas capacidades:
¿qué aspectos son imprescindibles?**

1

Programa y plan de estudios para los alumnos con altas capacidades: ¿qué aspectos son imprescindibles?

Joyce Van Tassel-Baska

Introducción

El alumno dotado y talentoso, tan a menudo descuidado en las escuelas que atienden a los alumnos corrientes o con deficiencias, tiene necesidades que requieren atención educativa. Cada escuela debe disponer de provisiones básicas para garantizar el desarrollo educativo de tales estudiantes en los dominios de la enseñanza de los que es responsable. La mayoría de centros educativos proclama su voluntad de educar a todos los niños para que alcancen su pleno potencial, pero esas palabras suelen caer en saco roto cuando se trata de los alumnos dotados, quienes, en tantos casos, asisten aburridos a clase porque su nivel educativo sobrepasa en años al de sus compañeros. Dicha situación hace patente la necesidad de adoptar un conjunto de medidas irrenunciables dirigidas a este colectivo, independientemente de aspectos como la edad o el curso, así como de enfoques organizativos generales de los programas que

garanticen los servicios requeridos por este tipo de alumnos. Por suerte, los educadores cuentan con multitud de recursos a su disposición para desarrollar el talento de los alumnos más aventajados.

Perspectiva general del desarrollo del talento en la escuela

Si los centros educativos desean responder con eficacia a las necesidades de los alumnos más dotados, forzosamente deben hacer hincapié en ciertos aspectos imprescindibles para el desarrollo del talento. Entre ellos se encuentran el uso profuso de prácticas de aceleración combinadas con opciones tecnológicas y oportunidades de enriquecimiento. El centro de enseñanza también debe garantizar la implementación de prácticas diferenciadas en todas las asignaturas y en todas las aulas, tanto de primaria como de secundaria. Tales

prácticas requieren el diseño de unidades de estudio diferenciadas, recursos curriculares diferenciados, instrucción diferenciada y la aplicación de herramientas de evaluación adecuadas para juzgar el progreso educativo de los estudiantes dotados. Un pilar clave de estos aspectos es el profesorado de calidad, cuyas habilidades y aptitudes deben concordar de la mejor manera posible con las capacidades del alumnado. Las escuelas también deben asumir que no pueden ofrecer todos los servicios que sus alumnos más capaces necesitan, y que deben facilitarles el acceso a oportunidades avanzadas en el marco extraescolar.

Aceleración de los estudios

Una de las iniciativas irrenunciables de la política curricular que los distritos escolares tendrían que asumir por todos los alumnos dotados es la aceleración. Ésta asume que los estudiantes de la misma edad se hallan en diferentes niveles de aprendizaje en cada una y en todas las áreas de conocimiento, lo cual exige el diagnóstico del nivel de aprendizaje y la adopción de un plan de estudios ligeramente superior al actual en términos de exigencia. La publicación oficial *Prisoners of Time* [1] confirmó la importancia de reconocer el tiempo como la variable crucial en el aprendizaje, citando una interpretación que muchos investigadores plantean desde hace décadas: ‘Si la experiencia, la investigación y el sentido común no nos enseñan nada más, confirman el tópico de que las personas aprenden las diversas materias a un ritmo y de un modo distintos’ (p. 1). Entender que los estudiantes presentan diferencias en el ritmo de aprendizaje de las diversas asignaturas con distintos tipos de material y en las diferentes etapas del desarrollo es esencial para elaborar un plan de estudios eficaz e impartir una enseñanza efectiva.

La flexibilidad en la escolaridad, empero, ha sido una de las tareas más difíciles de instaurar en las escuelas públicas como respuesta a los estudiantes con necesidades especiales. El desarrollo de estas políticas a nivel

de distrito escolar requiere tener en cuenta diversos aspectos. Uno de ellos consiste en posibilitar procedimientos de admisión y salida tempranas para estudiantes que se hallan en diversas etapas de desarrollo. Muchos niños con altas capacidades están académicamente preparados para asistir a la escuela antes de la edad de escolarización y otros progresan más rápido que los demás niños de su edad una vez inmersos en el entorno escolar. El acceso precoz al instituto de secundaria elimina el ‘compás de espera’ de los últimos años de educación primaria, tan habitual en tantos entornos del país. En concreto, aquellos alumnos que demuestren una excelente competencia en las asignaturas del bachillerato pueden matricularse antes en la universidad. Una de las ventajas del nuevo movimiento de estándares académicos –incluida la ley educativa *No Child Left Behind* (NCLB)– es la claridad con la que documenta los niveles de excelencia en cada área educativa, lo que permite avanzar sin dilación a los estudiantes convenientemente preparados.

Aceleración de los contenidos

Otro rasgo de flexibilidad en el plan de estudios implica la disponibilidad de prácticas de aceleración de los contenidos lectivos en todos los niveles de enseñanza y en todas las asignaturas. En los últimos 20 años, los centros educativos se han abierto a las ideas de la aceleración en el campo de las matemáticas, pero no así en otras asignaturas [2]. Se olvida el hecho de que los alumnos precoces en los ámbitos lingüístico, científico o artístico también precisan, y mucho, tales mecanismos para aprender y madurar a un ritmo natural en la escuela. No sólo se impone un límite a las prácticas de aceleración, sino que a menudo existe la percepción de que el avance debe limitarse a seis meses o un año para no provocar un gran desfase con el plan de estudios del centro o con los demás alumnos de su edad [3]. Ambas prácticas son erróneas, pues 80 años de investigación demuestran los resultados positivos que tales alternati-

vas de aceleración ejercen sobre el aprendizaje, la motivación y las actividades extracurriculares de los alumnos acelerados [4,5].

Algunas formas aceptables de aceleración vigentes en los cursos de educación secundaria son los prestigiosos programas de secundaria *College Board Advanced Placement Program* (AP; incorporación anticipada a la universidad) e *International Baccalaureate Program* (IB; programa internacional de bachillerato). Ambos ofrecen la oportunidad de participar en trabajos de nivel universitario sin abandonar el instituto, así como de recompensar la dedicación del alumno con la inscripción en la universidad o la concesión de créditos universitarios por el trabajo desempeñado durante los años de instituto [6]. Este modelo debe estar a disposición de los estudiantes en todas las etapas de desarrollo, puesto que este testimonio de trabajo avanzado otorga relieve en el siguiente nivel de experiencia educativa.

En los centros de educación secundaria también sería importante contar con la posibilidad de simultanear los estudios propios con los estudios superiores asistiendo a la universidad. A muchos estudiantes con altas capacidades les gustaría probar pronto la facultad, pero sin asistir a tiempo completo. La llamada doble matriculación supone una magnífica oportunidad para iniciar precozmente la educación superior y el proceso de socialización. Los estudiantes pueden asistir a una o dos clases fuera del campus o incluso se pueden tomar medidas para que puedan cursar el año de matriculación simultánea en el mismo centro donde estudian. Actualmente, 22 estados disponen de programas de matriculación doble y animan a los distritos locales a aprovechar la oportunidad de que los estudiantes puedan acceder a la educación superior mientras todavía estudian en el instituto [3]. Estos cursos se acumulan para cuando el alumno entre en la universidad y estarán automáticamente a su disposición si asiste a una universidad pública del mismo estado; y, con frecuencia, puede convalidar el equivalente del primer curso universitario. Para los estudiantes que asisten a escuelas rurales, la matriculación doble constituye una sólida alternativa a

los programas AP e IB, dada la frecuente imposibilidad de instaurar dichos programas en las pequeñas escuelas debido a la falta de interés del profesorado universitario o al número insuficiente de estudiantes aptos.

Aceleración de curso

Otro enfoque para la aceleración de los estudiantes aventajados en todas las áreas del plan de estudios es la aceleración de curso. Ésta puede gestionarse con políticas de inscripción precoz, pero debe ampliarse para abarcar etapas de la escolaridad que trascienden los años de transición naturales. En los estudiantes con más de dos años de avance en todas las asignaturas, la aceleración de curso puede ser una buena decisión. Evidentemente, cada caso debe estudiarse de manera personalizada, pero la preocupación suscitada por esta práctica resulta en muchos casos injustificada [7]. La aceleración de curso en momentos críticos de la vida escolar puede resultar sumamente útil para combatir el aburrimiento y el desencanto que la escuela provoca en los mejores alumnos [8].

Alternativas de teleeducación

Una última posibilidad para la aceleración radica en la esfera de las telecomunicaciones. Gracias a los avances tecnológicos, los cursos avanzados pueden impartirse de un modo impensable hace una década. La política de la escuela debe reflejar estas nuevas alternativas de enseñanza y aprendizaje, sobre todo en lo que atañe a los estudiantes aventajados, que pueden beneficiarse enormemente de ellas. Diversas universidades ofrecen cursos en línea, muchos adaptados a los estudiantes más jóvenes, como el programa de matemáticas por ordenador *Stanford Education Program for Gifted Youth* (EPGY; programa educativo para jóvenes con altas capacidades de Stanford). Otras universidades, como la Ball State University, orientan los cursos avanzados a

escuelas rurales de Indiana a través de sus enlaces de telecomunicaciones. Las universidades cazatalentos, como Northwestern, Johns Hopkins y Duke, ofrecen plataformas de aprendizaje en línea para los estudiantes de todo el país. Las oportunidades de estudio independientes con una facultad universitaria y el trabajo en proyectos de investigación a escala global son ahora posibles y pueden formar parte de la enseñanza del alumno fuera del aula.

Agrupamiento flexible

Dada la actual investigación sobre el uso positivo de diversos modelos de agrupamiento de los alumnos con altas capacidades [7,9], es esencial que los distritos escolares presten atención a esta faceta de la estructura de apoyo en los programas en evolución. La gama de alternativas abarca desde el agrupamiento flexible en el aula y la asignación de tareas diferenciadas hasta la incorporación a clases o centros educativos especiales, así como opciones de agrupamiento independientes, como tutorías y programas de prácticas.

El agrupamiento en clase es una de las herramientas imprescindibles para los alumnos con altas capacidades en todos los niveles de la enseñanza. En la educación elemental, muchas aulas son heterogéneas e integradoras, un tipo de entorno que no suele ofrecer diferenciación o estímulo para el alumno dotado y puede ser menos beneficioso para las partes, como las prácticas de agrupamiento flexible en la clase. Un estudio reciente [10] apunta a que las prácticas de diferenciación en las aulas ordinarias no han mejorado en 10 años, a pesar de la aparición de profesionales especializados en este campo. Por ello, es necesario lograr un agrupamiento adecuado que facilite el uso de la diferenciación en mayor medida. En la enseñanza secundaria, la normativa para agruparlos en clases de excelencia académica e incluso de nivel se aplica a los estudiantes con altas capacidades y superdotados. Por consiguiente, los alumnos con altas capacidades pueden resentirse del ritmo de la

clase y perder la oportunidad de trabajar con mayor profundidad porque el profesor debe dedicarse a tratar todo el material con la clase entera. Y es que incluso las clases especiales destinadas a los alumnos con altas capacidades deben recurrir más a las estrategias de agrupación flexible para satisfacer íntegramente todas las necesidades del alumno.

El agrupamiento en clase según las capacidades de los alumnos proporciona al profesorado vías alternativas para gestionar ciertos aspectos del aprendizaje. Por ejemplo, separar las tareas escritas por grupos ofrece a los alumnos aventajados un potencial de mayor flexibilidad y profundidad en sus trabajos. Y diferenciar el material de lectura por grupos puede tener el mismo efecto. Los grupos que ya han demostrado su aptitud en la crítica del trabajo de sus compañeros pueden practicar más la redacción en clase. Todas estas estrategias dirigidas a variar el trabajo 'dentro del grupo' ayudan a que cada estudiante reciba el nivel de instrucción adecuado.

El agrupamiento en clases especiales de los alumnos dotados en una asignatura ha venido siendo la estrategia de agrupación más utilizada en educación secundaria, mientras que la separación de la clase regular por áreas dominantes del programa ha predominado en la educación elemental [11,12]. El agrupamiento en clases especiales es una de las principales formas de ofrecer un plan de estudios diferenciado. Sin estos agrupamientos, sería mucho más difícil. Los estudios han demostrado que, en las aulas heterogéneas, el 84% del tiempo se invierte en actividades en las que participa toda la clase, dejando aparcada a un lado la diferenciación de los alumnos dotados [13]. Además, las clases especiales son el marco más adecuado para aplicar unas buenas prácticas de aceleración, ya que el nivel de la clase será necesariamente más avanzado en su contenido. Muchos centros prevén la agrupación especial en las asignaturas de matemáticas y lenguas, pero no en las demás asignaturas de ciencias ni sociales [14]. De nuevo es esencial la aplicación de una política de agrupación que integre a todos los alumnos relevantes, en la que el tamaño de la escuela es un factor decisivo para posibilitar

dichas agrupaciones. Los estudiantes aventajados en todos los campos deben poder interactuar con otros dotados de su nivel de aptitud y progresar académicamente a un ritmo acorde con sus capacidades. Esta situación normalmente sólo es posible en el marco de un grupo especializado.

El agrupamiento para más tipos de trabajo independientes es también una parte fundamental de la política de agrupamiento a todos los niveles. Los estudiantes pueden elegir entre las opciones destinadas a proporcionarles opciones más personalizadas para el crecimiento intelectual, ya sea a través de un proyecto independiente bien diseñado o del trabajo en un entorno profesional, o bien mediante una ‘consonancia óptima’ con un adulto en una especialidad que interese al alumno. Cada uno de estos planes exige a las escuelas adoptar una política que posibilite las interacciones individuales con la comunidad en general, así como un reparo más individualizado de la jornada escolar.

Plan de estudios diferenciado

La diferenciación para los alumnos con altas capacidades reconoce la importancia interrelacionada del plan de estudios, la instrucción y la evaluación en la definición del término. Un plan de estudios diferenciado es todo aquel que se ajusta a las necesidades del alumno o de los grupos de alumnos con altas capacidades, que proporciona una experiencia lo bastante distinta de las habituales para justificar una intervención especializada, e impartido por un educador capacitado por medio de procesos didácticos y evaluatorios adecuados para optimizar el aprendizaje.

El diseño del plan de estudios es uno de los principales componentes del plan de estudios diferenciado para los alumnos con altas capacidades, puesto que define las características claves que constituyen cualquier buen currículo. ¿Qué es importante que sepan y sean capaces de hacer estos estudiantes en cada etapa de desarrollo? Un punto irrenunciable en todo plan de estudios desti-

nado a los alumnos con altas capacidades es un diseño sólido que vincule los principios generales del plan con las características de las materias y las características del alumnado aventajado. Un plan de estudios bien elaborado debe concretar los objetivos y los resultados apropiados. ¿Se centran las experiencias didácticas previstas en experiencias significativas que aportan profundidad y complejidad a un ritmo acorde con el progreso educativo del alumno superdotado? El plan de estudios destinado a este tipo de alumnos también debe ser ejemplarizador de la materia en estudio, en el sentido de que debe ajustarse a las exigencias de calidad y, por tanto, ser representativo del pensamiento y de las actividades de los profesionales que hacen de la escritura, la resolución de problemas matemáticos o la investigación científica su modo de vida. Asimismo, debe estar diseñado para satisfacer las necesidades de los estudiantes con altas capacidades en cuanto a motivación avanzada, pensamiento y actividad en profundidad, así como de conceptualización abstracta. Las preguntas generales que deberían plantearse para juzgar si una diferenciación para alumnos superdotados es apropiada, son:

- ¿Es el plan de estudios lo bastante avanzado para los mejores alumnos del grupo?
- ¿Es el plan de estudios lo bastante complejo para los mejores alumnos en cuanto a que exige múltiples niveles de pensamiento, uso de recursos y/o variables para manipular?
- ¿Tiene el plan de estudios la profundidad suficiente para que los alumnos puedan estudiar aspectos importantes y problemas relacionados con el tema examinado?
- ¿Es el plan de estudios lo bastante creativo para estimular respuestas abiertas y ofrecer opciones de alto nivel?

Recursos para el plan de estudios diferenciado

La diferenciación del plan de estudios también debe abordar la necesidad de una cuidadosa selección de materiales didácticos para el uso en las aulas, tanto por parte

de los alumnos dotados como por aquellos alumnos prometedores que todavía pueden no haber sido identificados como tales. Dichos materiales deben trascender el mero texto como recurso, ofertar lecturas avanzadas, presentar ideas interesantes y motivadoras, tratar el conocimiento como algo provisional y abierto, y proporcionar una profundidad conceptual que permita a los estudiantes establecer vínculos interdisciplinarios. Los recursos tecnológicos de alta calidad con iguales criterios deben ser parte importante del aprendizaje integrado.

Puede resultar útil que las escuelas designen un comité de selección de materiales que revise los de cada materia, sin perder de vista los principios de la diferenciación y el contenido ejemplarizador [15]. A continuación, se muestran algunas preguntas orientativas que deben plantearse como parte del proceso:

- ¿Aborda el material didáctico los objetivos y los resultados del marco curricular?
- ¿El material didáctico está diferenciado para los alumnos con altas capacidades en lo que concierne a progreso, complejidad y creatividad?
- ¿Está el material bien diseñado, en el sentido de que enfatiza las estrategias basadas en la indagación, como la elaboración de mapas conceptuales, la metacognición y la articulación del pensamiento?
- ¿Está el material armonizado con los estándares de la asignatura pertinente o bien es fácil de armonizar?

En otra publicación se hallará una revisión más completa del tema [16]. El comité de selección del material didáctico valorará todo el material revisado y tomará las decisiones oportunas acerca de su uso en función de los datos recabados.

Diferenciación de la didáctica

Los enfoques didácticos que promueven respuestas diferenciadas entre los diversos alumnos incluyen las técnicas en la indagación, abiertas, y emplean prácticas de agrupamiento flexible.

Aprendizaje basado en la resolución de problemas

Un ejemplo de modelo eficaz basado en la indagación es el aprendizaje basado en la resolución de problemas (PBL), el cual plantea al alumno: a) enfrentarse a un problema del mundo real propuesto por el profesor, basándose en elementos clave que se deben aprender en una materia dada; b) indagar sobre la naturaleza del problema y sobre las vías eficaces para investigarlo; y c) buscar recursos para recabar datos relevantes. Entre las competencias didácticas que el profesor debe dominar se hallan la capacidad de indagación, escucha y oratoria, así como habilidades tutoriales que conduzcan a un aprendizaje con éxito en el aula. El PBL también requiere el agrupamiento flexible en equipos y el debate general en clase. La resolución de problemas exige proyectos y presentaciones por parte del alumno, siempre con la orientación del profesor. Por tanto, la instrucción debe incluir unos pocos modelos didácticos básicos que hagan hincapié en los resultados perseguidos por el plan de estudios.

Técnicas de planteamiento de preguntas de alto nivel

El uso de preguntas de alto nivel es también clave para asegurar la motivación de los alumnos con altas capacidades. Son numerosos los modelos de formulación de preguntas que pretenden fomentar el pensamiento de alto nivel, entre ellos el sencillo modelo PBL:

- ¿Qué sabemos?
- ¿Qué necesitamos saber?
- ¿Cómo podemos averiguarlo?

Otros modelos más complejos implican elementos clave de razonamiento, como:

- ¿Cuál es el problema?
- ¿Qué perspectivas existen sobre el problema?
- ¿Cuáles son las suposiciones de cada una de las partes interesadas en el problema?

- ¿Cuáles serían las consecuencias de que prevalezca cada uno de los puntos de vista?

Estos modelos de interrogación fomentan el aprendizaje avanzado en los alumnos con altas capacidades, así como en los demás estudiantes [16].

Evaluación diferencial

De igual modo que la diferenciación requiere la selección meticulosa de los materiales didácticos y el plan de estudios básico, y la elección deliberada de potentes enfoques pedagógicos, también exige la elección de protocolos de evaluación diferenciados que reflejen el alto nivel de aprendizaje alcanzado. Las evaluaciones con más repercusión, como el *Scholastic Aptitude Test*, los exámenes AP, e incluso evaluaciones estatales, exigidas por la ley NCLB, son los símbolos estandarizados de cómo se desenvuelven los estudiantes aventajados en comparación con los demás alumnos de su edad. Los centros de educación secundaria deben formar a estudiantes que puntúen muy alto en estos instrumentos normalizados a escala nacional si quieren ser considerados centros de calidad. Pero la exigente preparación necesaria para superar con éxito esos exámenes se cursa en las aulas de cada centro, e incluso los buenos estudiantes, como los alumnos superdotados, no rinden tanto como podrían si no reciben la preparación adecuada a través de arquetipos curriculares basados en el contenido. El uso de evaluaciones como herramientas de planificación para la instrucción directa en cada asignatura relevante es clave para la mejora general del rendimiento académico. Los responsables de la supervisión de los planes de clases de los profesores deben saber cómo convertir esos modelos de evaluación en trabajo en el aula. Los directores de los planes de estudios y los departamentos deben invertir tiempo en la planificación de estrategias que incorporen tales elementos. Dado que tales evaluaciones son una realidad impuesta por la NCLB y son consideradas por nuestra

sociedad como indicadores esenciales del progreso del alumno en la escuela, hemos de procurar que trabajen para nosotros en lugar de contra nosotros en la esfera pública.

Además de las mediciones estandarizadas que se emplean para evaluar el aprendizaje escolar, es fundamental incorporar más herramientas basadas en el rendimiento para valorar el crecimiento y el desarrollo personal. En conjunción con más mediciones estandarizadas, proporcionan una visión más completa del progreso del alumno hacia metas educativas específicas. En el caso que nos ocupa, los alumnos con altas capacidades, la calidad del rendimiento que se refleja en tales mediciones puede ser un mejor indicador de las aptitudes y conceptos que dominan que las mediciones ‘de papel y lápiz’, puesto que las evaluaciones basadas en el rendimiento exigen que los alumnos entiendan el proceso de aprendizaje y ofrezcan respuestas abiertas y compuestas por varias partes [17].

Una última consideración sobre el uso de enfoques alternativos de evaluación para los alumnos superdotados implica enseñar a los alumnos las rúbricas de evaluación en el momento de asignarles la tarea, de modo que puedan entender lo que se espera del ejercicio al principio y no al final. Este proceder también asegura la adecuada definición de los criterios de juicio por parte del docente y su correcta comprensión por el alumno.

Profesorado de calidad

Los conocimientos y aptitudes básicas que deben ostentar los educadores de alumnos con altas capacidades podrían conformar una larga lista, por lo que aquí nos centraremos en los aspectos imprescindibles para agilizar su manejo. ¿Cuáles son los requisitos primordiales para identificar a los profesores idóneos para los alumnos con altas capacidades? En primer lugar, deben ser ‘aprendices’ de por vida, esto es, abiertos a nuevas experiencias y capaces de apreciar el valor de los nuevos conocimientos y cómo aplicarlos en el aula. En segundo

lugar, deben mostrar pasión por al menos un campo de conocimiento que conozcan bien, y ser capaces de transmitir esa pasión y sus conocimientos a los alumnos. Ello implica un gran dominio de la materia, sumado a la capacidad para utilizar las habilidades asociadas con ese campo de conocimiento a un alto nivel. En tercer lugar, deben ser buenos pensadores, capaces de analizar, sintetizar y evaluar ideas con sus estudiantes en y entre áreas de conocimiento. Esta facultad significa que ellos mismos debieron ser estudiantes destacados en sus años de universidad y que obtuvieron buenos resultados en los tests de razonamiento, como el *Scholastic Aptitude Test* y el *Graduate Record Exam*. Y, por último, los educadores de los alumnos superdotados han de ser capaces de procesar información simultáneamente, es decir, atender a múltiples objetivos a la vez, reconocer cómo los alumnos podrían manipular diferentes aptitudes de alto nivel en una misma tarea, y armonizar con facilidad tareas de carácter inferior con otras que precisan aptitudes y conceptos de naturaleza superior.

La diferenciación dirigida por el profesor en los alumnos con altas capacidades no tiene ningún sentido si los docentes carecen de tales aptitudes y no pueden desempeñar ese tipo de tareas. A fin de desarrollar y demostrar dichas aptitudes, los docentes precisan una rigurosa preparación mediante una acreditación o un programa de certificación de estudios en un centro universitario. La formación continuada también es necesaria en las áreas de aplicación del programa.

Acceso a actividades extraescolares avanzadas

Si bien los centros educativos locales desempeñan un cometido esencial en la educación de los alumnos, pueden ser más eficaces si están coordinados con recursos extraescolares que complementen la enseñanza. Un ejemplo es el programa de enriquecimiento sabático y estival ofrecido por universidades como la Universidad de La Rioja, en el norte de España. Dichos programas

están orientados al enriquecimiento y permiten dedicar a los estudiantes dotados en un campo su tiempo de ocio a temas de interés académico, como redacción, informática, química o humanidades, bajo la orientación de un instructor altamente cualificado. Dado que en estos programas se cobran tasas de matriculación, a menudo es necesario repartir información a los padres para que conozcan este tipo de servicios. Las ventajas de tales programas incluyen el refuerzo de la motivación por aprender, el desarrollo de talentos específicos y la oportunidad de trabajar con iguales intelectuales en un campo de su interés. Las clases donde coinciden estudiantes de distintos cursos aumentan las posibilidades de que los alumnos vean qué es lo que se necesita para alcanzar la excelencia en un campo determinado. Como sucede en el caso citado, muchos de estos programas cuentan con estudiantes universitarios talentosos para impartir las clases, que pueden potenciar el interés y la motivación en sus respectivas especialidades. Los profesores jóvenes y entusiastas también constituyen excelentes referentes para los alumnos más jóvenes, que buscan su vocación a través de la educación avanzada.

Otras actividades que implican a la comunidad son los tutoriales y los programas de prácticas. La primera consiste en la elección de una persona que pueda servir como modelo a seguir para el estudiante y en establecer con ella una relación de tú a tú. Este vínculo ayuda al estudiante a entender cómo experimenta y asimila el mundo un tutor adulto, en una relación construida en torno a un campo de interés común. Los programas de prácticas y/o la observación de actividades profesionales implican destinos en entornos de la comunidad, que suelen abarcar desde dos semanas hasta acabar el período completo, dependiendo de la situación. Tienen por finalidad ayudar al alumno a explorar el mundo real y observar los hábitos de trabajo y el esfuerzo que demandan ciertas profesiones. Ambas opciones son muy adecuadas para los alumnos con altas capacidades, en particular para el niño o adolescente superdotado que puede sentirse ‘muy diferente’ de la media y que dispone del tiempo necesario para explorar otros entornos

laborales u opciones profesionales gracias a la aceleración del programa educativo o de los contenidos. Las oportunidades en forma de tutorías y prácticas son más frecuentes en ambientes científicos, aunque los museos y los organismos oficiales también son destinos primordiales, dependiendo de los intereses y las aptitudes de los estudiantes.

Conclusión

Todos estos puntos irrenunciables son fundamentales para el desarrollo del talento, pero raramente pueden ser satisfechos por las escuelas solas. La colaboración activa de las familias es necesaria para asegurar que los estudiantes disponen de las oportunidades adecuadas en el momento oportuno y en el grado correcto de intensidad. No existen reglas de oro en este proceso, puesto que es sumamente individualizado y depende del tipo de talento, la aptitud y el interés del alumno, así como de la fase de desarrollo en la que se encuentre el talento. El desarrollo del talento es un proceso vulnerable que puede quedar malogrado y desbaratado en momentos clave de la vida del niño. Nuestra sociedad no puede permitirse el lujo de descuidar a sus estudiantes más capaces y perder así sus contribuciones potenciales.

Bibliografía

1. National Education Commission on Time and Learning. Prisoners of time. Washington, DC: **EDITORIAL**; 1994.
2. Benbow CP, Stanley JC. Inequity in equity: how 'equity' can lead to inequity for high-potential students. *Psychology, Public Policy, and Law* 1996; 2: 249-92.
3. Olszewski-Kubilius P. Special summer and Saturday programs for gifted students. In Colangelo N, Davis GA, eds. *Handbook of gifted education*. Boston: Allyn and Bacon; 2003. p. 219-28.
4. Jones ED, Southern WT. *The academic acceleration of gifted children*. New York: Teachers College Press; 1991.
5. Swiatek MA, Benbow CP. Ten-year longitudinal follow-up of ability-matched accelerated and unaccelerated gifted students. *Journal of Educational Psychology* 1991; 83: 528-38.
6. Van Tassel-Baska J. The role of advanced placement in talent development. *Journal for Secondary Gifted Education* 2001; 12: 126-32.
7. Rogers KB. *Re-forming gifted education: how parents and teachers can match the program to the child*. Scottsdale, AZ: Great Potential Press; 2001.
8. Gross M. *Exceptionally gifted children*. London: Taylor and Francis Books, Ltd.; 2003.
9. Gentry ML. Promoting student achievement and exemplary classroom practices through cluster grouping: a research-based alternative to heterogeneous elementary classrooms. Report No. RM9918. Storrs, CT: National Research Center on the Gifted and Talented. (ERIC Document Reproduction Service No. ED429389); 1999.
10. Westberg KL, Daoust ME. The results of the replication of the classroom practices survey replication in two states. *The National Research Center on the Gifted and Talented Newsletter* 2003; Fall: 3-8.
11. Gallagher JJ, Gallagher SA. *Teaching the gifted child*. Boston: Allyn and Bacon; 1994.
12. Van Tassel-Baska J. *Excellence in educating the gifted*. 3 ed. Denver, CO: Love; 1998.
13. Archambault FX, Westberg KL, Brown SW, Hallmark BW, Zhang W, Emmons C. Classroom practices used with gifted third and fourth grade students. *Journal for the Education of the Gifted* 1993; 16: 103-19.
14. Van Tassel-Baska J, Feng A, eds. *Designing and utilizing evaluation for gifted program improvement*. Waco, TX: Prufrock; 2003.
15. Van Tassel-Baska J. The case for a systems approach to curriculum differentiation. *Tempo* 2004; XXIV: 5-24.
16. Van Tassel-Baska J, Little C, eds. *Content-based curriculum for high-ability learners*. Waco, TX: Prufrock Press; 2003.
17. Van Tassel-Baska J, Johnson D, Avery LD. Using performance tasks in the identification of economically disadvantaged and minority gifted learners: Findings from Project STAR. *Gifted Child Quarterly* 2002; 46: 110-23.

Kulik JA, Kulik CL. Meta-analytic findings on grouping programs. Gifted Child Quarterly 1992; 36: 73-7. NO APARECE CITADO EN EL TEXTO

Recursos adicionales para el aula

1. **Van Tassel-Baska J. Planning and designing curriculum experiences for gifted students with special needs. Denver: Love; 2003.**

Este libro aporta un esquema para diseñar un currículo específico para estudiantes superdotados, relativo a la preparación de las clases y unidades temáticas, así como un marco y ámbito de actuación y secuencia documental. Ofrece importantes pautas de actuación acerca de cómo compatibilizar la enseñanza a alumnos superdotados con los contenidos convencionales en cada materia de aprendizaje, mediante la provisión de tareas y contenidos específicos.

2. **Van Tassel-Baska J, Little CA, eds. Content-based curriculum for high-ability learners. Waco, TX: Prufrock Press; 2011.**

Este libro presenta el *modelo integrado de currículo* (ICM, *Integrated Curriculum Model*) y demuestra cómo se ha traducido en áreas de contenido claves mediante el desarrollo de las unidades de estudio de la Universidad William and Mary. Se analizan los pormenores del uso

del pensamiento crítico y la resolución de problemas, la selección de los materiales didácticos adecuados, así como las estrategias de evaluación en el contexto de intervenciones apropiadas para los alumnos con altas capacidades.

3. **Página web del Center for Gifted Education Units of Study in Science, Language Arts, and Social Studies: www.kendallhunt.com/giftedtalented.html.**

Esta página web ofrece descripciones anotadas de las unidades de estudio diseñadas para los alumnos con altas capacidades, partiendo de contenidos ordinarios como base de diseño. Cada unidad está armonizada con los contenidos reglados pertinentes, haciendo énfasis en el uso de temas, cuestiones y problemas avanzados, el uso del pensamiento y de métodos de resolución de problemas de alto nivel, así como de conceptos intra- e interdisciplinarios. Cada unidad contiene un proyecto de investigación. Por último, ofrece evaluaciones previas y posteriores para los profesores, junto con rúbricas y ejemplares para el estudiante.